

Resiste Isabel: "No Renunciaré"

Se Mantiene el Foco Rebelde

"Mi Salida Hundiría en el Caos a Argentina"

BUENOS AIRES, 19 de diciembre (AP, UPI, AFP, DPA).— Los jefes de todos los bloques del Senado, con excepción del peronista solicitaron que la presidenta pida un periodo de licencia "como única forma de salvar el proceso institucional", mientras los rebeldes, encabezados por el brigadier Jesús Capellini, reiteraban su propósito de derrocar al gobierno.

La presidenta Isabel Perón, rechazó las fuertes presiones políticas para dimitir y dijo que su alejamiento del poder daría paso a "una aventura que sumiría a la Argentina en el caos".

"No renunciaré", precisó, y recordó que "ejerce el poder con todas las facultades que le confieren la Constitución y las leyes, y exhortó a la población a observar una conducta mesurada, recobrar la calma y trabajar en paz".

La presidenta se reunió con su gabinete y 2 veces con los jefes militares.

El gobierno afirmó que la mandataria es la presidenta legal de los argentinos "y toda otra cosa es el desorden y la ilegalidad".

"El país termina con el golpismo o éste termina con el país", se expresó en el comunicado difundido por la secretaria de prensa de la presidencia.

La Cámara de Diputados por su parte, decidió constituirse en sesión permanente "en defensa de las instituciones y en repudio de los intentos golpistas, provengan de donde provinieren", dijeron fuentes parlamentarias.

Capellini fue visitado en la base de Moron, 30 kilómetros al oeste, por el nuevo comandante de la aeronáutica Orlando Agosti, pero aparentemente no hubo acuerdo en la disputa.

Los rebeldes exigen que Videla asuma el gobierno. Este señaló que no compartía esa postura, pero advirtió al gobierno que debería encontrar los mecanismos adecuados para superar la situación.

Videla también rechazó todo convivio con los golpistas.

Un sector de rebeldes ocupó la planta transmisora de Radio Continental y difundió proclamas durante 2 horas.

Sostuvieron que no se trata de un cambio de hombres, en alusión al relevo del brigadier Héctor Fautario. Afirieron que "independientemente de la difusión de estos comunicados proseguiremos las operaciones previstas por el comando". No se indicó cuáles eran esas operaciones.

Los objetivos del alzamiento, dijeron, no van dirigidos contra ningún partido político, sino "contra todo lo que sea corrupción y comunismo".

Un oficial, que se limitó a identificarse como "el comodoro Alvarez", conversó telefónicamente en la sede de la séptima brigada aérea, en la vecina localidad de Moron, con uno de los periodistas que montan guardia en los alrededores de la unidad militar. El periodista usó el teléfono de una caseta de centinela.

Alvarez dijo que el sector de la Fuerza Aérea declarado en rebeldía no había emplazado al gobierno, y que "se seguirán

cumpliendo nuestras tareas estratégicas, según las circunstancias". Dijo que "las causas y efecto de lo que está sucediendo en el país harán ajustar nuestras directivas".

La toma de la planta transmisora se realizó pacíficamente. Está a 35 kilómetros al sur en la localidad de Gonzalez Catán.

Fuentes de la emisora afirmaron que la radio había sido tomada por unos 40 soldados al mando de varios oficiales, quienes convencieron a la guardia policiaca para que les permitiera ocupar las instalaciones.

Posteriormente, tropas del Ejército de-

salajaron a los rebeldes sin que se produjeran enfrentamientos.

Anteriormente se había dicho que también los militares pedían la licencia de la presidenta, pero fuentes gubernamentales lo desmintieron.

Un miembro del gabinete advirtió que si la crisis no se soluciona en las próximas horas la situación se tornará grave.

Isabel se reunió esta noche 2 veces con sus ministros y los comandantes de las fuerzas armadas.

El senador de la Unión Cívica Radical, Luis León, dijo que había comunicado al ministro del Interior, Angel F. Robledo, la necesidad de una licencia presidencial.

Afirmó que no había tenido respuesta de Robledo.

La presidenta abandonó la casa de gobierno a las 22.40 (20.40 EST) después de permanecer allí todo el día.

Otro legislador no identificado afirmó que "salimos de la reunión con las caras largas y con la sensación de que el gobierno no hace mucho por evitar el golpe".

LA SITUACION SE TORNO GRAVE.

BUENOS AIRES, 19 de diciembre (UPI).— Un alto funcionario del gobierno advirtió esta tarde que "estamos en vísperas de una guerra civil" y "a medida que pasan las horas la situación se va tornando más grave", según informaron despachos de prensa.

El funcionario, no identificado, dijo que "aquí hay que entender que estamos en guerra" y que "lo que iniciaron los rebeldes de la Fuerza Aérea es una verdadera revolución; pero lo más grave es que estamos en vísperas de una guerra civil, o de un pasaje ma-

sivo a la clandestinidad".

Calificó luego de "ultranacionalista" al sector rebelde y dijo que los pronunciamientos del comandante general del Ejército, teniente general Jorge Videla, eran "dubitativos".

Respecto al sector rebelde de la aeronáutica, el funcionario señaló que "debe ser la presidenta de la nación quien ordene la represión de los grupos que están en la subversión".

Indicó que "se está con la normalidad institucional, sin condicionamientos, o en caso contrario se lleva al país a una encrucijada de consecuencias imprevisibles, ante vuelcos masivos de sectores que pueden contribuir al endurecimiento de la lucha contra la subversión".

El alto funcionario admitió finalmente que "aquí ha habido algunas falacias a nivel conducción de gobierno", pero, subrayó, "aquí votaron siete millones y medio de personas y a esto hay que arreglarlo por las urnas".